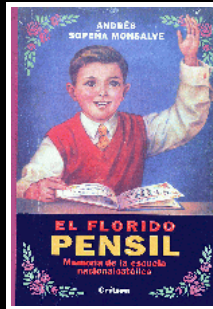


# El Florido Pensil

por Andrés Sopena Monsalve



- Sopena Monsalve, Andrés, *El Florido Pensil*: memoria de la escuela nacionalcatólica, Barcelona, Crítica, 1994.
- Dramaturgia: **Tanttaka** Teatroa



---

Dirección: Juan Antonio Ríos  
Coordinación: Susana Pardo  
Corrección: Soledad Guillem  
Maquetación: Fina Carrión  
Diseño: M<sup>a</sup> Elena Sáez  
Imágenes: Mamen López  
Colaboración: Óscar Pina

---

teatroa  
tan  
tta  
ka

Tanttaka



## PRÓLOGO

*El florido pensil* es una invitación a la sonrisa. Pero porque nos habla de un pasado aparentemente alejado de nuestra realidad actual. Quienes reímos recordando episodios de nuestra infancia en la escuela del franquismo también sentimos un escalofrío cuando pensamos en aquellos tiempos. Andrés Sopeña no nos propone un ejercicio de nostalgia bobalicona al modo de algunos programas televisivos sino una forma lúdica, agradable gracias al humor, de ejercer la siempre necesaria memoria histórica. Mediante la misma comprendemos el absurdo de un sistema educativo autoritario. Un absurdo incrementado por el paso del tiempo, pero que durante cuarenta años fue un dogma impuesto por la fuerza. Y padecido por quienes sentimos alivio al recordar con humor aquello que a tantos amargó.

La memoria es selectiva. Afortunadamente, porque de lo contrario nos sentiríamos abrumados. Tendemos a recordar aquello que soportamos y el humor suele ser una buena ayuda para afrontar nuestro pasado. También tiene el riesgo de desvirtuar la realidad, pero *El florido pensil* lo sorteja gracias a la fidelidad a unos textos, a unos hechos, que hablan por sí solos. Andrés Sopeña no ha necesitado explicar o subrayar nada para que tengamos una idea cabal de aquella escuela. Tampoco lo han hecho quienes con tanto acierto han adaptado al teatro lo que en principio fue una recopilación de textos. Pronto se dieron cuenta de que entre aquellas paredes de la escuela había material para crear una divertida obra que, con efecto catártico, nos traslada a un pasado que no conviene olvidar. Ni repetir, aunque sea bajo otras formas.

El resultado ha sido un clamoroso éxito, uno de los mayores del teatro representado en España durante los últimos años, que corrobora el obtenido por el libro original y que ahora puede ser conocido por los usuarios de la Biblioteca Miguel de Cervantes gracias a la ejemplar generosidad de sus autores. No podemos sustituir la riqueza de la obra original ni el directo de unas representaciones en las que las carcajadas se contagian, pero esta edición digital puede ser una excelente invitación para que acudamos al libro o al teatro. En cualquier caso, recordemos aquella escuela y, para los más jóvenes, sólo cabe decir que nada es inventado y que lo insólito o lo absurdo en realidad se padeció sin tanto sentido del humor.

Juan A. Ríos



## *El florido pensil*

Andrés Sopeña Monsalve

Dramaturgia de Tanttaka Teatroa

### PERSONAJES

**BRIONES**

**ALBERDI**

**ARTOLA**

**AGUIRRE**

**JÁUREGUI**

**DON JUSTO**

**DON SIMÓN**

**DON SECUNDINO**

**DOÑA JACINTA**

**LOCUTOR**

**MAESTRO SOLDEVILLA**

**DON SALVADOR**

**INSPECTOR**

**y padres, madres, abuelos, abuelas, tíos, tías  
y hermanos de los escolares.**

**La obra es una revisión actual de la  
educación franquista. Nos moveremos  
siempre a caballo de dos coordenadas  
temporales. La época vivida/la revisión  
actual.**



La escenografía sugerirá una escuela de los años cincuenta. Tiene algunos elementos totalmente realistas; los pupitres, la bandera, encima de un entarimado que, en principio, delimita interior/tiempo recordado frente a proscenio y laterales que sugieren exterior/tiempo actual. La distribución de los pupitres juega a romper la lógica espacio-temporal; no es realista, es coreográfica y respeta y remarca los saltos en el tiempo.

El vestuario es sencillo. Pantalones cortos. Medias altas. Las batas unifican la diversidad. Serán todas iguales, de color té.

El piano es importante. La evocación musical nos introduce en la memoria. La música en directo refuerza la sensación de veracidad de la experiencia. Crea una atmósfera reconocible, nuestra «educación sentimental».

Cinco adultos interpretan el papel de niños. Huir de la imitación de los tics más reconocibles como tópico del comportamiento infantil. No caer en el infantilismo. Ser infantiles significa jugar a revivir desde «dentro hacia fuera» aquella escuela. Realismo. Austeridad.

El resultado es siempre la suma de dos factores. La situación y el comentario crítico. El paso de uno a otro se establece a través del contacto con el público. Siempre que los actores están en situación interpretan el papel de niños; cuando hablan hacia el público se produce la ruptura; el punto de vista es el del adulto y el tiempo, el actual.

A pesar de la crudeza de lo narrado, la obra es la superación de una época que la distancia hace cómica. ¡Intérpretes, comportaros como actores; no como humoristas! ¡No caigáis en la comicidad a ultranza!



## ESCENA I: PRÓLOGO EL FLORIDO PENSIL

El escenario está formado por una tarima de madera con un pequeño escalón al fondo. A la izquierda -siempre del espectador- hay un mástil con la bandera de España arriada. A su lado, sobre el escalón, se encuentra la mesa del profesor y una silla. Encima de la mesa hay libros escolares y material diverso. Una gran pizarra ocupa toda la zona central, al fondo. De ella cuelga un mapa de España sin desplegar. A la derecha hay un piano con unos cuantos libros escolares encima, y un taburete. En el centro de la tarima, colocados ordenadamente, hay cinco pupitres de los años 50, de cara al público, con las batas escolares colgadas en el respaldo. Fuera de la tarima, a la derecha y en primer término, hay un perchero de madera.



Al empezar la función se encuentran en escena, a contraluz, cinco hombres con gabardina. Son BRIONES, ALBERDI, ARTOLA, AGUIRRE y JÁUREGUI. ALBERDI, sentado al piano, toca una melodía. Los otros cuatro están situados detrás del piano. Cantan.

**TODOS.-**

A la escuela  
que ya es hora,  
sin demora  
vamos pues.  
Nos lo exige,  
nos lo manda,  
la voz santa del deber.



(Después de cantar la estrofa dos veces alrededor del piano, se van acercando a la corbata, y la repiten por tercera vez a mayor volumen. Cada uno lleva, atados a una cuerda, un pizarrín y un ejemplar de la *Enciclopedia Álvarez*. Poco a poco se ilumina todo el escenario. Al acabar la canción, ALBERDI se les une.)

**BRIONES.-** (Al público.) Cantábamos a la entrada y cantábamos a la salida.

**ALBERDI.-** (Canta.)

Colegio querido  
de mi corazón.

**TODOS.-**

El Señor te guarde,  
quédate con Dios.

**ARTOLA.-** Cantábamos los límites de España...

**TODOS.-** España limita al norte con el mar Cantábrico.

**AGUIRRE.-** ...y la tabla de multiplicar...

**TODOS.-**  $2 \times 1 = 2$ ,  $2 \times 2 = 4$ ,  $2 \times 3 = 6$ ...

**BRIONES.-** Y los ríos, cabos y golfos...

**TODOS.-** El Ebro nace en Fontibre provincia de Santander.

**JÁUREGUI.-** Cantábamos las respuestas del Catecismo...

**TODOS.-** Soy cristiano por la gracia de Dios...

**ARTOLA.-** ...y cantábamos el himno de la Legión.

**TODOS.-** ¡¡¡Joé!!!

**ARTOLA.-** ¿Qué pasa? Entonces a mí me gustaba... (Canta.)



Soy valiente y leal legionario

**TODOS.- (Le siguen.)**

Soy soldado de brava Legión...

**AGUIRRE.-** Lo cantábamos todo.

**ALBERDI.-** ¡Hasta cantábamos el himno nacional!

**TODOS.-** ¡Hombre, claro!

**ALBERDI.-** Bueno, no tan claro, si se tiene en cuenta que el nuestro debe ser de los pocos himnos, si no el único, que no tiene letra.

**JÁUREGUI.-** Pero entonces sí la tenía.

**BRIONES.-** Mejor dicho, las tenía, que había letras para elegir.

**JÁUREGUI.-** La de Eduardo Marquina, por ejemplo.

**ALBERDI.-** También estaba la de José María Pemán, menos incendiaria, pero... ¿qué exigía?

**TODOS.-** ¡Joé! ¡Levantar el brazo!

**JÁUREGUI.-** Sin embargo, en el colegio, cantábamos una versión...

**AGUIRRE.-** Anónima, ella...

**ALBERDI.-** Que venía recogida en la *Enciclopedia Álvarez*.

**(La enseñan al público y empiezan a cantar el himno nacional. Mientras lo hacen, realizan un ejercicio de fregolismo, quedando en ropa escolar de los años 50.)**

**TODOS.-**

¡Viva España!, mi Patria esclarecida,  
madre sin igual,  
compendio del honor.



¡Viva España!, solar de noble vida,  
regio pedestal

de Cristo Redentor.

Fuiste de glorias florido pensil:

hoy reverdecen a un impulso juvenil.

Veinte naciones coronan tu sien:

¡Arriba España! Raza invicta es tu  
sostén.

**BRIONES.**- Miles y miles de veces pasamos  
inmaculados, a voz en grito por él:

**TODOS.**- (Cantando.)

Fuiste de glorias florido pensil.

**ARTOLA.**- Sin la menor idea de lo que  
pudiéramos estar berreando.

**AGUIRRE.**- Y sin la más mínima curiosidad  
por averiguarlo, la verdad sea dicha.

**JÁUREGUI.**- Pero en esta frase, en el  
recuerdo de su repetición tonta y mecánica,  
encontramos, sin embargo, el símbolo inefable  
de aquella escuela, la cifra del caos aparente.

**ALBERDI.**- La «lógica» de tanta y tanta  
sandez.

**BRIONES.**- Y es que está todo ahí, en el  
florido pensil.

**TODOS.**- ...de las narices.

(Empiezan a recitar una oración mientras  
cuelgan las gabardinas en el perchero, se  
dirigen a sus respectivos pupitres y se ponen  
las batas escolares.)

**TODOS.**-

Iluminad, Señor, nuestro entendimiento  
y moved nuestra voluntad, para que,



estando con la debida atención,  
aprendamos las cosas que se nos enseñan

para nuestro provecho espiritual y temporal.

Lo que os pedimos por Jesucristo  
Nuestro Señor.

Amén.

7

[Siguiete](#) →